



Capítulo 729: Grilletes Rotos



Noctis se quedó en la oscuridad de la bodega de carga, mirando a Sunny con una sonrisa peligrosa y fría. Uno de sus ojos brillaba con la pálida luz de la luna, el otro, todavía bañado en sangre, con un resplandor rojo loco.

El aire a su alrededor se volvió frío, la oscuridad se hizo más profunda.

Sunny tembló un poco, luego miró el cuchillo de madera roto en su mano. Ahora que la herramienta creada por el Señor de la Luz había cumplido su propósito, estaba vacía y mundana, el océano de energía radiante y la cuerda del destino habían desaparecido de su interior.

Dejó caer los restos del cuchillo al suelo, miró al hechicero con una expresión severa y dijo con indiferencia:

"La maté. ¿Por qué?"

Noctis lo miró fijamente por unos momentos, luego respiró hondo.

"... He estado planeando y esperando este momento durante mucho tiempo, ya sabes. Cientos de años, en realidad. Y tú... simplemente fuiste y lo arruinaste todo. Ah, Sunless, somos amigos, pero seré honesto ... Estoy un poco enfadado, ¿verdad?

ahora..."

Algo se movió en la oscuridad y las paredes de la bodega de carga crujieron. El hechicero continuó mirándolo, sus ojos rojos brillaban cada vez más. El propio Sunny hizo una mueca, sintiendo la presencia del hechicero chocar contra él como una ola.

Luego, fingió no parecer impresionado, dio un paso adelante y se encogió de hombros.

"Bueno, supérate".

Noctis parpadeó.

Luego, inclinó un poco la cabeza.

Luego, dejó de sonreír.

"Ponte ... sobre mí mismo?"

No parecía que le gustara esa respuesta en absoluto.

Sunny asintió.





"Sí. Sal de ahí y supérate".

Señaló el cuerpo de Solvane y frunció el ceño.

"En primer lugar, hazme un favor y recuerda por qué comenzamos todo este lío en primer lugar. Era matar a los Señores de la Cadena y liberar a Hope. ¡Mira! Un Señor de las Cadenas muerto. ¿No es maravilloso?"

Sonrió, revelando sus afilados colmillos. Sin embargo, Noctis permaneció impasible, todavía mirándolo con una frialdad aterradora.

Sunny dio otro paso adelante y señaló con el dedo su pecho.

"En segundo lugar... ¿No estás demasiado lleno de ti mismo? ¿El último regalo de Aidre, en serio?"

Juzgó que si había un momento en el que el Trascendente simplemente lo mataría de un solo golpe, habría sido ahora. Entonces, a pesar de la sonrisa, Sunny estaba temblando por dentro.

Noctis apretó los dientes. "¿Qué hay de malo en eso?"

Sunny se cruzó de brazos.

"¿Quién eres tú para entregar regalos en su nombre? A diferencia de nosotros dos, Lady Aidre no odiaba a Solvane. De hecho, le estaba agradecida. Juró llevar esa deuda de gratitud con el Reino de las Sombras, incluso ... Lo vi todo en una de las pesadillas a las que me habías enviado".

La esquina del hechicero se contrajo.

"Estás mintiendo. ¿Por qué lo haría?"

Sunny negó con la cabeza.

"Nunca miento. Lady Aidre fue la primera de los grilletes eternos en cuestionar tu deber, ¿no es así? Llegó a la conclusión de que Hope debía ser liberada, y de ahí surgió esa idea. De ella".

Suspiró.

"Bueno, ¿quién ha hecho más para que esto suceda que Solvane? Sin ella, la prisión de Hope aún habría sido perfecta. Los Señores de la Cadena no habrían sido llevados a la desesperación y la locura. Y no estaríamos parados aquí, tratando de romper las cadenas que atan al Deseo".

Sunny hizo una mueca y miró hacia otro lado, todavía en medio de un arrepentimiento aplastante por haberle regalado a Solvane una muerte fácil.

"Entonces, por mucho que me duela admitir... en cierto sentido, Solvane es el verdadero arquitecto de esta rebelión. Hizo realidad el deseo de Lady Aidre. Y





aunque me hubiera encantado dejarla sufrir por una eternidad... Nuestra tarea es lo primero".

Noctis permaneció inmóvil por un rato, mirando a lo lejos.

La luz loca en sus ojos pareció disminuir un poco.

Luego, se movió ligeramente y miró a Sunny.

Su voz sonaba sombría: "... Te sugiero que corras, Sunless".

Sunny se congeló.

'¡! ¡No funcionó!'

Dio un paso atrás y se estremeció, mirando al hechicero con miedo:

"Uh ... ¡Noctis, espera! Lo que quise decir fue..."

El hechicero negó con la cabeza.

"¡No, idiota! ¡No te voy a matar! Pero, ¿te has parado a pensar qué pasaría si Solvane muere?"

Sunny levantó las cejas.

"Yo, eh... estaba un poco preocupado. Espera, ¿qué?"

Noctis miró el cuerpo de la Doncella de Guerra y también retrocedió.

"La vida de gusano ... ¡Ya no tiene anfitrión, sombra tonta! ¡Así que, corre!"

* * *

A cierta distancia, en el borde de la isla, una pequeña mano apareció de la oscuridad. Una niña con una armadura maltratada luchó por agarrar algo, luego se levantó, cayó sobre la hierba y permaneció inmóvil, mirando el cielo oscuro.

Su pequeño cuerpo estaba cubierto de quemaduras y laceraciones, la armadura de bronce se hizo trizas tan a fondo que se estaba desmoronando, convirtiéndose lentamente en chispas de luz tenues. Estaba gravemente herida, sin esencia y exhausta.

Pero estaba viva.

Effie miró fijamente las estrellas, demasiado cansada para moverse. Sintiendo que el dolor recorría su cuerpo gravemente quemado, hizo una leve mueca y luego susurró en voz baja:

"Oh ... deberías haber visto al otro tipo..."

Una sonrisa pálida apareció en su rostro ensangrentado.





... Muy abajo, un cadáver de acero gigante se balanceaba con el viento, su pierna enredada en una cadena celestial que el coloso había roto al caer. Su pecho estaba abierto y, en lo profundo de él, una jaula entreabierta en forma de figura humana se estaba enfriando lentamente.

Sun Prince también estaba muerto.

Ahora, solo quedaban dos Señores de las Cadenas.

* * *

Sunny y Noctis abandonaron la bodega de carga de la antigua nave a toda prisa, escapando apenas del Wormwine. Detrás de ellos, las enredaderas marrones ya se arrastraban por el suelo, creciendo en tamaño con cada segundo, hambrientas de encontrar una fuente de esencia del alma para devorar.

Noctis no parecía demasiado entusiasmado con la perspectiva de luchar contra su propia creación, y tampoco Sunny. La última vez, había destruido al Monstruo Corrupto matando a su anfitrión ... ¡Pero esta vez, él mismo corrió el riesgo de convertirse en el anfitrión!

Era mejor retirarse y elegir su batalla sabiamente.

Muy pronto, se subieron al casco del barco roto y se quedaron allí por unos momentos, mirando hacia arriba.

Por encima de ellos, los barcos restantes de la flota defensora flotaban en el aire, por alguna razón reacios a acercarse y continuar su implacable ataque. Todavía quedaban alrededor de cuarenta barcos, pero, tal vez aturdidos por la muerte de sus comandantes o temerosos del hechicero, los enemigos permanecieron en su lugar.

Luego, como si siguieran una orden, los barcos giraron y volaron de regreso, hacia la Ciudad de Marfil.

Sunny frunció el ceño.

"Están... ¿Retrocediendo?"

Miró a Noctis, inseguro de lo que estaba pasando.

El hechicero miró al cielo por unos momentos más y luego suspiró. "Bueno... Tengo buenas y malas noticias".

A Sunny no le gustó nada cómo sonaba.

"¿Qué es?"

Noctis sonrió.





"La buena noticia es que el eclipse está terminando".

Y, de hecho, tan pronto como lo dijo, el tono carmesí del cielo nocturno cambió. Mirando hacia arriba, Sunny vio que la sombra estaba abandonando la superficie de la luna, que estaba volviendo a su color plateado habitual.

Sin embargo, es la posición ...

De repente, sintió una premonición muy, muy mala.

"... ¿Cuáles son las malas noticias?"

Noctis señaló silenciosamente hacia el este.

Al darse la vuelta, Sunny vio una línea de color lila pálido que pintaba el cielo sobre el horizonte mientras el borde del sol aparecía lentamente desde la oscuridad del Cielo de Abajo.

El hechicero sonrió.

"La noche ha terminado. Es un nuevo día..."

